

Preparación para el Capítulo 1

Para el hogar



Nuestra Iglesia nos da la bienvenida

Los capítulos de la Unidad 1 se centran en la pertenencia a la Iglesia Católica. El primer Capítulo explica que a todos se les da la bienvenida a la comunidad de creyentes y que cada uno es una pequeña parte de un todo más grande.

ACTIVIDAD

Planten una enredadera Planten juntos una enredadera, como una hiedra, en una maceta o cómprela ya plantada. Ayude a sus hijos a identificar las partes de la planta (raíz, tallos y hojas) y cómo éstas pequeñas partes componen toda la planta.

PLAN SEMANAL

Durante el domingo

Muestre hospitalidad a los demás. Cuando vaya a la iglesia, salude a las personas que están a su alrededor y hágalas sentir bienvenidas.

En la Web

www.blestarewe.com



Visite nuestro sitio web para encontrar el santo del día y la pregunta de reflexión de la semana.

El santo de la semana



San Mateo
(siglo I)

San Mateo fue un apóstol de Jesús y un escritor de los Evangelios. Cuando Jesús le pidió a Mateo, al que llamaban Leví, que lo siguiera, Mateo dejó su trabajo de cobrador de impuestos para hacerlo.

Santo patrono de: los contadores y los banqueros

Día: 21 de septiembre



Oración
para la
semana

Oh, Dios, te pedimos que estemos abiertos a los demás y les demos la bienvenida a nuestra Iglesia. Ayúdanos a aprender de San Mateo cómo debemos seguirte. Amén.

Preparación para el Capítulo 1

Para el hogar



+ Información sobre la Escritura

Antes y durante la época de Jesús

Casas Muchas casas israelitas tenían cuatro habitaciones. Algunas tenían una habitación del ancho de la casa y otras tres largas habitaciones que partían de ésta. Las casas de dos pisos tenían las escaleras por afuera. Los techos planos solían ser de ramas mezcladas con barro o paja. Cuando hacía calor, la gente dormía en el techo. Allí también secaban frutas o granos. Dado que Leví era un hombre rico, su casa habrá sido más grande y, posiblemente, más lujosa.

Puede leer acerca de Leví en Lucas 7:27–32.

NUESTRA TRADICIÓN CATÓLICA en el diseño

Mesas de altar En la Iglesia primitiva, la Eucaristía se celebraba alrededor de una mesa, por lo general, como una comida compartida. Durante las grandes persecuciones, a menudo se celebraba la Eucaristía usando las tumbas de los mártires como mesas de altar.

En la Edad Media, los altares fijos empezaron a ser más lujosos y, con el tiempo, parecían monumentos más que mesas para una comida sagrada.

Inspiradas por el Concilio Vaticano II, las reformas de la liturgia en el siglo xx exigieron que el celebrante quedara de frente a la comunidad y que el altar tuviera la forma de una mesa, alrededor de la cual el Pueblo de Dios pudiera reunirse para el banquete eucarístico.